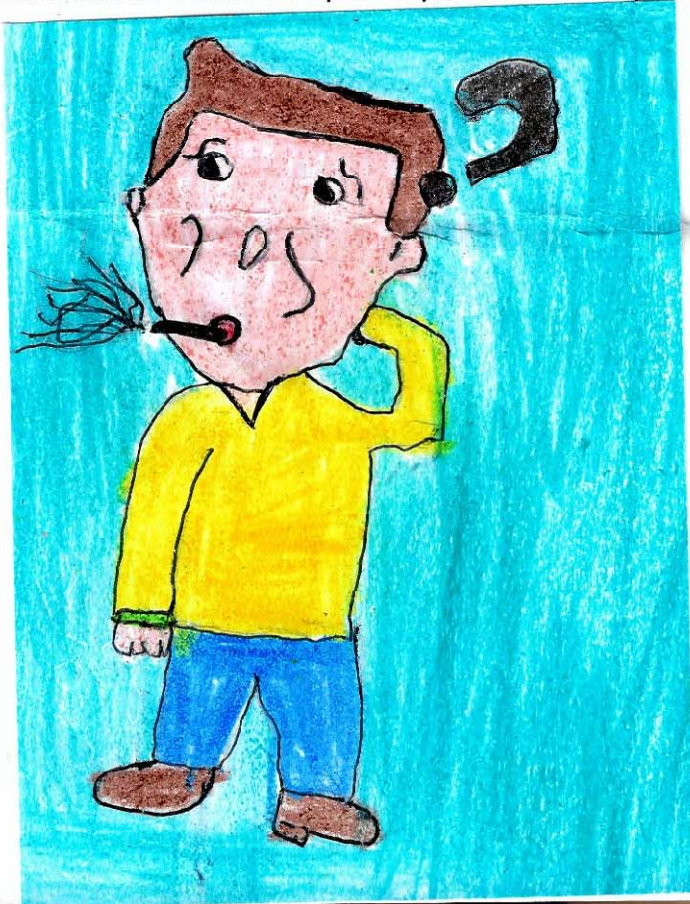


MI GRAN HISTORIA

Cuando iba donde el abuelo Berto me solía contar historias de aventuras. Pero tristemente un día le detectaron el ALZHEIMER. El me solía llamar Dani el travieso y ahora me pregunta quién soy yo.

Él quería que todos le llamásemos el abuelo malo, pero si le decías el abuelo bueno te daba con su sombrero.

Cuando nos reunimos en familia, él tiene un carácter distinto y le gusta fumar a escondidas. Todos nos preocupamos mucho por él.



Con el tiempo se les va olvidando todo, no se acuerda de las cosas más recientes si no de cuando eran más joven: de andar, de comer, de ir al baño y duerme poco. Siempre está con el carácter muy raro y a la defensiva sobre todo con los que están cuidándolo, son a los que más insultan, a las personas que él más quiere. Se vuelven como niños, pero nosotros le queremos igual.

Antes le gustaba andar y correr, ahora se le olvida el camino a casa. Tiene que ir acompañado y se enfada.

Pasado cuatro meses me doy cuenta de que el Alzheimer había ido avanzando y por ese motivo mi vida es más triste cada día. Yo sé que en el fondo seguía siendo el mismo abuelo que siempre tuve.

Sin que las cosas cambien, todos sabemos que nos quiere y sobre todo seguía siendo mi abuelo.

FIN